

Directorio



Dr. José Narro Robles
Rector

Dr. Sergio M. Alcocer Martínez de Castro
Secretario General

Lic. Enrique del Val Blanco
Secretario Administrativo

Mtro. Javier de la Fuente Hernández
Secretario de Desarrollo Institucional

MC. Ramiro Jesús Sandoval
Secretario de Servicios a la Comunidad

Lic. Luis Raúl González Pérez
Abogado General



Mtra. Silvia Estela Jurado Cuéllar
Directora General

Lic. Rogelio Cepeda Cervantes
Secretario General

Biól. Alejandro Martínez Pérez
Secretario Académico

Psic. José Ricardo García Rodríguez
Secretario de Planeación

Ing. Daniel Z. Mendoza Morales
Secretario de Asuntos Estudiantiles

Lic. Marco Antonio Labra Ramírez
Secretario de Difusión Cultural



Lic. Ligia Kamss Paniagua
Directora

Act. Alejandro Rivera Martínez
Secretario General

Biól. Mónica Benítez Albarrán
Secretaria Académica

Ing. Benito Toledano Olivares
Secretario de Asuntos Escolares

Prof. Roberto Villagrán Guazo
Secretario de Apoyo a la Comunidad

Prof. Javier Rodríguez Interino
Coordinador de Difusión Cultural

Lic. Laura Elena Cruz Lara
Coordinadora de Ciencias Experimentales



Comité Editorial

Directora
Ligia Kamss Paniagua

Secretario Técnico
Mónica Benítez Albarrán

Corrección de estilo y redacción

Linda Griselda Cárdenas Villarello
Alfonso Javier González Rodríguez
Patricia Adriana Nava Garcés
Yolanda Orijel Arenas
Graciela Suárez Noyola

Arte y Diseño:
Eréndira Cabrera Ramírez

Fotografía
Archivo fotográfico de la ENP 3
Javier Rodríguez Interino

Revista *Expresión Justo Sierra* publicada por la Escuela Nacional Preparatoria No. 3 Justo Sierra, trimestral épocas, No. 2, diciembre-marzo 2011. Oficinas: Edificio ubicado en Av. Ing. Eduardo Molina, No. 1722, México D.F. Tel. 5737-37-00. Editor Responsable: Lic. Ligia Kamss Paniagua. Certificado de reserva de derechos de autor en trámite. Los textos firmados son responsabilidad de sus autores. Ejemplar gratuito. Tiraje 1000 ejemplares.

CONTENIDO



Culminación de los festejos del XXX años de las nuevas instalaciones del plantel 3 "Justo Sierra" 4

Cápsula del tiempo 8



Tú eres el espíritu de nuestra Alma mater 10

Directores 1980-2011 12



Collage 16

Semblanza de los Fundadores 18



Anécdota: Germán Moreno Ríos 24

Reflexiones sobre la enseñanza a dos años de mi ingreso a la Preparatoria 3 26



¡Ahora sí! 29

Editorial

Nos sentimos orgullosos de haber sido partícipes de las celebraciones del primer centenario de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como de los primeros treinta años de las instalaciones actuales de nuestra Preparatoria, que ha brindado la oportunidad a miles de estudiantes de desarrollarse como seres humanos autónomos, críticos, responsables y útiles para la sociedad.

La séptima visita del Rector Dr. José Narro Robles a nuestro Plantel el 8 de diciembre de 2010, fue especialmente significativa porque no sólo dio realce a la ceremonia del trigésimo aniversario de las actuales instalaciones y a los eventos organizados con ese fin, sino que permitió a la comunidad preparatoria transmitir con alegría nuestro agradecimiento, ya que, durante los años de su gestión, ha visto iniciar y consolidar importantes proyectos académicos, reforzar el uso de tecnologías en la enseñanza, incrementar apoyos en programas de mantenimiento, mejorar la infraestructura y fortalecer convenios de seguridad en todo el Bachillerato Universitario.

Los logros alcanzados son muestra del trabajo de todos los sectores que conforman a la comunidad del Plantel 3 "Justo Sierra" que, con renovados bríos, seguirán llevando a cabo las acciones necesarias para el mejor desempeño de las funciones sustantivas de la institución, para el cuidado de las instalaciones y el impulso de todas las actividades académicas, culturales y deportivas con el fin de seguir elevando el nivel educativo de los alumnos.

A quienes están con nosotros, a los que decidieron jubilarse y a los que se han adelantado en el camino, ofrecemos un profundo reconocimiento a través de estas páginas, por su labor en estos primeros treinta años, por ser parte de los avances, de los grandes logros, porque juntos hemos conseguido hacer cada vez más fuerte y sólida a nuestra institución y a la juventud que ha pasado por sus aulas.

Este segundo ejemplar incluye información sobre los festejos del aniversario, la ceremonia conmemorativa a la que concurren ex directores, maestros y trabajadores fundadores; sobre el significado de la cápsula del tiempo de la preparatoria que se abrirá en el 2030, continúan las semblanzas de los fundadores, de los Directores, artículos de profesores, trabajadores y alumnos, así como una galería de imágenes de diferentes generaciones del Plantel. Esperamos que este vínculo de comunicación cuente con mayor participación y despierte el interés de más lectores.

POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU
Ligia Kamss Paniagua



Culminación de los festejos del XXX años de las nuevas instalaciones del plantel 3 "Justo Sierra"

Por Yolanda Orijel Arenas

Culminaron los festejos del trigésimo aniversario el día 10 de diciembre en el Auditorio "José María de los Reyes", con la entrega de reconocimientos a profesores por 10, 20, 30, 35, 40 y 45 años de servicio.

El 8 de diciembre de 2010 se llevó a cabo en el Auditorio de nuestra escuela la ceremonia conmemorativa del inicio de labores en las actuales instalaciones del Plantel 3 "Justo Sierra". Estuvieron presentes el Rector Dr. José Narro Robles, la Directora General de la Escuela Nacional Preparatoria Mtra. Silvia E. Jurado Cuéllar, nuestra Directora, Lic. Ligia Kamss Paniagua, los planteles hermanos, profesores, empleados y alumnos.

Es importante mencionar la

asistencia de dos exdirectores: el Lic. Andrés Peralta Santamaría, quien tuvo a su cargo el proceso de cambio a las nuevas instalaciones, y la del Ing. José Armando Erosa León, director durante el período 1983-1991.

Tres décadas han pasado desde que se abrieron las puertas del nuevo Plantel. Parece que fue ayer cuando, un 8 de diciembre, llegamos a este recinto, aún en obra negra. Unos con nostalgia, y otros con incertidumbre, pero todos con la motivación suficiente para iniciar el trabajo académico y administrativo que la historia nos deparó.

Con esos recuerdos, un representante del personal administrativo, el Sr. Francisco Morillón, ahora jubilado, dijo que: "todos, sin excepción, deberíamos trabajar con pulcritud y esmero para llevar a los primeros lugares a nuestro plantel", hecho que en numerosos momentos se ha llevado a cabo, por el entusiasmo y entrega de profesores y alumnos de las distintas áreas.

Por su parte, el exalumno Jorge

Estudillo relató su problemática vida, así como las vicisitudes que tuvo que afrontar para su ingreso al plantel 3 exhortó a los estudiantes a luchar aun en los momentos más difíciles, "es aquí, en la Preparatoria, donde nos ofrecen las bases para construir el futuro" – dijo –.

Se expresaron otros emotivos discursos, como el de la directora Ligia Kamss, quien recordó a los iniciadores del bachillerato nocturno: José María de los Reyes y Vicente Lombardo Toledano; así como la transformación que han tenido nuestras instalaciones como resultado de las necesidades actuales, tanto académicas como administrativas.

La intervención de la Directora General, Silvia Jurado, estuvo orientada hacia el compromiso hacia el futuro que todos debemos tener. El último discurso correspondió al Rector Narro, quien felicitó a la comunidad del Plantel 3 y, emocionado, conminó a la reflexión del pasado para desarrollarnos con éxito en el futuro.

A la par de los discursos, anécdotas

y vivencias, para amenizar la ceremonia, se presentó a cantar una exalumna ahora profesora y cantante, que con gracia y alegría captó la atención del Rector y de la concurrencia.

Siguió la inauguración del mural que pintó nuestro compañero y artista plástico Roberto Villagrán Guazo, en el que plasma, de manera integral, parte de la historia de México, de la Universidad y de la Preparatoria No. 3: la Independencia, con sus próceres, Hidalgo, Morelos, Allende y la Corregidora; la Revolución, con Villa, Zapata y Madero; el antiguo Colegio de San Ildefonso, con sus arcadas interiores, la efigie magnificada de Justo Sierra. Tampoco podían faltar Vicente Lombardo Toledano y José María de los Reyes con su lema "La misma oportunidad para todos". Las bellas artes también representadas; y emergiendo, entre los edificios de la Rectoría y del Auditorio de nuestra escuela, el escudo de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Otro acto importante fue la develación del busto de Justo Sierra elaborado por el también compañero

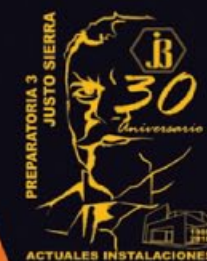
y artista plástico, profesor Javier Interino quien, con acertada técnica y sentimiento, plasmó el rostro del Maestro Sierra.

Para concluir este evento, se develó el nombre que llevará desde este día el gimnasio: Zaprian Petrov Doychev, como agradecimiento al trabajo, a los numerosos premios recibidos, por el gran compromiso a la trayectoria, entrega y amistad con los alumnos.

Hubo además, en el mismo gimnasio, un convivio donde se degustaron sabrosos bocadillos que compartimos con el Rector, autoridades, empleados y algunos estudiantes.

Culminaron los festejos del trigésimo aniversario el 10 de diciembre, con la entrega de reconocimientos a profesores por 10, 20, 30, 35, 40 y 45 años de servicio. Todos festejamos los treinta años de convivencia, de momentos históricos difíciles, pero también los treinta años de alegrías; todos ellos con la esperanza del mañana y de otra nueva historia.

Es importante mencionar la asistencia de dos exdirectores: el Lic. Andrés Peralta Santamaría, quien tuvo a su cargo el proceso de cambio a las nuevas instalaciones, y la del Ing. José Armando Erosa León, director en el período 1983-1991.



El 8 de diciembre de 2010



Estuvo presente el Rector
Dr. José Narro Robles



Tres décadas han pasado
desde que se abrieron las
puertas del nuevo Plantel

CEREMONIA
XXX
ANIVERSARIO



CÁPSULA DEL TIEMPO

Por Emmanuel Vargas Ayala

Deseamos que en los próximos 20 años al ser abierta nuevamente, podamos estar presentes algunos de los miembros de esta comunidad y recordar algo de lo que les he compartido.

Tú eres el espíritu de nuestra Alma mater



Por Felipe Carrillo Yañez
(Alumno de 5to. año turno vespertino)

*"Sois un grupo en perpetua selección dentro de la sustancia popular,
y tenéis encomendada la realización de un ideal político y social
que se resume así: democracia y libertad." 1*
Justo Sierra Méndez

Es una verdad que quien desea hacer conquistas debe comenzar por conquistarse a sí mismo, eso hacen los héroes forjándose en el yunque de la voluntad.

Los grandes pasos que he dado hasta hoy son fáciles de decir, pero difíciles de explicar. Todo inició al enterarme, hace más de un año, cuando formaba parte de la UNAM, y desde aquel momento pertenecía a esta *Alma mater*, lo cual, siendo joven, me brinda la oportunidad de plasmar huellas propias en las gloriosas páginas de esta institución, tal como lo hizo en su momento José Vasconcelos, quien nos regaló los símbolos que nos identifican como universitarios, o bien Justo Sierra, al ser uno de los grandes fundadores de la Máxima Casa de Estudios. La perseverancia y disciplina fueron sus máximos estandartes, en y para el estudio, la dedicación se convirtió en su emblema, pero sus distintivos principales fueron sus ideales firmes y determinantes que sirvieron para engrandecer no sólo lo que hoy somos como institución, sino también como nación.

Sin duda, es necesario comprender este pasado para dar sentido al presente. El día de hoy me atrevo a preguntarte, lector ¿te sientes parte de esta noble institución? ¿cuántos de los que

nos rodean día a día son universitarios con quienes cotidianamente aprendemos de la vida, compartimos pensamientos, nos imparten su sabiduría y conocimiento?

El 22 de septiembre de 1910, fecha memorable para nuestro pueblo mexicano, nace la Universidad Nacional de México; el lugar de la ceremonia fue el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, ante la presencia del entonces presidente de la República, General Porfirio Díaz.

Esta gloria de la que somos parte ha sido todo un hecho histórico, pues la Historia de México ha estado indivisiblemente unida a la de nuestra institución, que no pertenece exclusivamente a un país o una época. Al hablar de la UNAM y su nacimiento, también se habla de un gran hombre que defendió con gallardía y férreo carácter, ante las autoridades políticas de entonces, la fundación de la Universidad, su nombre: Justo Sierra Méndez. Este hecho ha servido al país para prosperar mediante calidad en la educación y el arraigo de valores en los estudiantes universitarios; así como para mantener el carácter laico del conocimiento, la autonomía que nos caracteriza, la libertad de cátedra dentro de las aulas y la participación en la Cápsula del Tiempo de sus estudiantes.

1. Ceremonia de inauguración de la Universidad Nacional de México.

Nuestra *Alma mater* se ha visto favorecida con quienes de manera comprometida han luchado por las causas confrontadas en dos movimientos, el del 68 y el de 1999; el primero como tendencia universal, cuyo símbolo era la igualdad de la juventud en un mundo cada vez menos equitativo, lucha que llegó a impactar las aulas de nuestra Universidad, de tal manera que enfrentó a su comunidad con la cerrazón de un gobierno autoritario. Cientos, sino es que miles de hogares mexicanos, se vieron enlutados por tal ignominia. Las voces de los estudiantes, maestros y sociedad emprendieron la marcha del silencio que tenía como fin gritar su inconformidad.

Por otro lado, el segundo movimiento convirtió a mi Preparatoria "Justo Sierra" en el escenario principal que atestiguó la falta de entendimiento entre su comunidad y sus autoridades; las aulas se transformaron en cárceles para aquéllos que me precedieron; maestros y alumnos intentaron, a través de extramuros, reconstruir a la UNAM, demostrando, así, que a pesar de los malos momentos se puede seguir adelante y, como acertadamente escribió Paco Ignacio Taibo II: "Hay amores eternos hasta para aquéllos que no los vivieron".

Por tanto, los invito o, mejor aún, los exhorto a recordar y reconsiderar el pasado, a construir nuestro presente entendiendo quiénes somos y hacia dónde queremos llegar, al hacerlo nos alimentaremos no sólo de los aciertos, sino de la corrección de errores que contribuirán a vislumbrar un mejor futuro.

La Universidad no se queda en sus aulas, se multiplica en sus espacios, en obras, en miles de mentes y corazones. Ser parte de ella es ir más allá de sus salones, es ponerse la camiseta y vivirla, entenderla, sufrirla, pero sobre todo amarla; en ella me han enseñado a aprender y a construir mi futuro.

Es una conjunción de experiencias que nos llevan a romper fronteras, por ello es que hoy me enorgullece estar entre ustedes, universitarios, dignos ejemplos a seguir. Es necesario recalcar que a los estudiantes se nos puede reprimir físicamente una y otra vez, pero su *Alma mater* jamás acallará su voz.

Recordemos todo el tiempo quiénes somos, démonos la oportunidad de vivir el día a día entre sus recintos, entre sus conocimientos, empapémonos de su sabiduría, regocijémonos de pertenecer a ella y, justamente, por ella, nunca debemos perder el estandarte, a donde quiera que vayamos, icémoslo y marchemos llevándolo en nuestro corazón.

Jamás permitamos que nuestros ideales mueran, que lo que hoy nos regala nuestra Máxima Casa de Estudios sea nuestro más valioso tesoro porque en el campo de la guerra de la vida resulta vencedor el conocimiento.

¡Hasta la victoria siempre!

¡POR MI RAZA
HABLARÁ
EL ESPÍRITU!

Lic. Samuel Zepeda Landa

2001 - 2005

Por Patricia A. Nava Garcés.

Nació en Guerrero en 1959. Obtuvo el título de Economista otorgado por la Facultad de Economía de la UNAM; estudió la "Maestría en Pedagogía en el campo de la Gestión Académica y Política Educativa en México" en la Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM. Asimismo, como parte de su preparación académica, ha tomado múltiples cursos y diplomados, seminarios, simposios, coloquios, encuentros y talleres en su disciplina y en didáctica.

Ha participado en diferentes y reconocidas publicaciones de divulgación cultural, ha sido organizador de distintos cursos y talleres para profesores en diversas áreas, así como ponente, en múltiples ocasiones, dentro y fuera de la Universidad; ha sido, igualmente, miembro de la Comisión Revisora Permanente de Programas de Estudio en el Colegio de Ciencias Sociales de la ENP y pertenece a la planta académico administrativa de la UNAM desde 1983.

A lo largo de su carrera docente ha desempeñado puestos como funcionario en la Institución, de los cuales destaca su labor como Director del Plantel 3 de la ENP.

Dentro de los logros de su administración se pueden señalar, entre otros:

Construcción de casetas de vigilancia, cancha de fútbol rápido y cubículos para profesores.

Remodelación de las siguientes instalaciones: Unidad de Orientación vocacional; Unidad Administrativa; Sala de profesores; Comedor para trabajadores, Sala de conferencias, Biblioteca "Erasmus Castellanos Quinto" (cambio de piso, modificaciones de acceso a la zona administrativa y redistribución de la estantería); Auditorio "José María de los Reyes" (duela, pantalla, telón); todos los baños para alumnos y profesores; en los salones cambio de los estrados de madera y los pizarrones.

Asimismo, la dirección dotó de material multimedia al aula de la Opción Técnica de Auxiliar Bancario y, en colaboración con el Colegio de Inglés, equipó cuatro salones. Renovó la instalación e infraestructura del área experimental para proporcionar gas butano a los laboratorios de Química. Con el apoyo de cinco colegios y con la gran participación de la población estudiantil, se reforestó el plantel con árboles de distintas especies; se llevó a cabo el proyecto "Huerto Fenológico" a cargo de los profesores Margarita Espejel y Daniel Calvillo, del Colegio de Geografía.

En apoyo a la superación académica generó y promovió cursos; un diplomado (en convenio con la FES/Zaragoza) y múltiples talleres coordinados por la dirección del Plantel y colaboró en el óptimo funcionamiento de otros, dirigidos por la DGAPA de la ENP.

Con el propósito de acercar a los estudiantes a una manifestación artística actual y brindarles los criterios básicos para su respectivo análisis, creó el Taller de Apreciación Cinematográfica, impartido por la Lic. Mónica Miranda Espinosa.

Adquirió equipo especializado para el grupo representativo de lucha olímpica y grecorromana.

Adecuó el centro de cómputo con una sala para uso exclusivo de profesores y, en un esfuerzo conjunto con académicos y alumnos, se publicó el primer número de la Revista Justo Sierra. La puerta al horizonte cultural.

Actualmente, el Lic. Zepeda Landa se desempeña como Profesor Asociado "C" de tiempo completo en el Plantel 3 de la Escuela Nacional Preparatoria.



Lic. Ligia Kamss Paniagua 2005 - a la fecha

Directores 1980-2011

Inicia su vida universitaria en la Escuela Nacional Preparatoria Plantel 7 "Ezequiel A. Chávez"; posteriormente ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras, en la Licenciatura de Geografía, donde obtiene el título de Geógrafa y más tarde concluye sus estudios de maestría en Geografía Ambiental. Su labor académica inicia en el Plantel 3; fue Coordinadora de Difusión Cultural en 1985. Concursó por su definitividad; se reclasificó como profesora de Tiempo Completo; actualmente tiene categoría de Titular "A" y nivel "C" en el PRIDE, y cuenta con 27 años de antigüedad docente.

La profesora Ligia Kamss Paniagua se ha distinguido por una participación entusiasta tanto en las actividades académicas como en responsabilidades académico-administrativas. Ha tomado más de 60 cursos de informática y 80 de actualización en su especialidad. Concluyó dos diplomados, uno de ellos, de Astronomía, con mención honorífica y otro, de Uso de la computadora en Actividades Docentes. Entre otros aspectos relevantes, participó en una estancia académica en Japón, donde tuvo la oportunidad de visitar ciudades como: Hiroshima, Osaka y Kyoto.

Por su interés en el medio ambiente, tomó la coordinación en el turno matutino de la Estación Meteorológica de la Preparatoria 3, desde 1993 hasta 2003 y al mismo tiempo en reconocimiento a su trabajo, fue nombrada Coordinadora General del Programa de Estaciones Meteorológicas del Bachillerato Universitario (PEMBU), de 1996 a 2005. En esta área, dedicó gran parte del tiempo a conformar el Banco de datos atmosféricos de los 9 planteles de la ENP, a motivar a los estudiantes

para trabajar en los clubes de meteorología y organizar múltiples actividades en los: Encuentros Anuales de Estaciones Meteorológicas; asimismo, impulsó el trabajo con investigadores de la UNAM, especialmente con el Centro de Ciencias de la Atmósfera. Entre las actividades más destacadas fueron las visitas guiadas al campamento tortuguero del Centro de Investigaciones Oceanográficas de Mazunte, Oaxaca, al Observatorio Meteorológico Nacional y de la Ciudad Universitaria, donde se realizaron proyectos de investigación que los alumnos desarrollaron y expusieron en cuatro Encuentros Estudiantiles. Además desarrollaron la revista "Atmósfera 3", de la cual se publicaron 26 ejemplares con la colaboración de maestros, alumnos e investigadores universitarios; la página electrónica de la Estación Meteorológica del plantel y una revista electrónica, "Chaac", en la que se recopiló información ambiental de las nueve estaciones de la ENP.

Su particular interés por el ambiente, los recursos naturales y el manejo de información meteorológica, la motivaron a impartir varios cursos de "Educación Ambiental", "Reciclado de Papel", "Manejo de Información Meteorológica", "Interpretación de Imágenes por Satélite", "Desarrollo de páginas WEB", manejo de diferentes Softwares (Photoshop, Flash, Authorware, Microsoft Office, Statistic), entre otros, con el apoyo de otros profesores, así como la realización de trabajos interdisciplinarios, expuestos en foros preparatorianos, universitarios y Congresos Nacionales de Meteorología. También impartió cursos para profesores de Física en la

"Casita de las Ciencias" en Universum, dentro del Proyecto PAPIME de Astronomía, y otros para los colegios de Geografía en Encuentros Académicos y de Ciencias Sociales.

Fue nombrada Directora de este plantel en agosto de 2005; durante su administración se han atendido las necesidades de la comunidad, se ha dado mantenimiento preventivo y correctivo a las instalaciones hidráulicas y eléctricas; identidad a los edificios cambiando los colores de fachadas por los colores azul y oro; sustitución de la subestación eléctrica; impermeabilización de todos los edificios y se remodelaron los vestidores, áreas de lucha y pesas, duela, gradas, cubículos de los entrenadores, y aula de clase, así como equipos de sonido e iluminación en el gimnasio, la pista de atletismo, los baños y el mantenimiento continuo a las áreas verdes. Se colocó el escudo de la UNAM en el auditorio.

Con el apoyo de la administración central durante la gestión del Rector Juan Ramón de la Fuente, se inició el Programa "llave en mano" para la dignificación de aulas, por etapas, atendiendo los niveles de 5º. y 6º. Grados del Edificio B, proceso que continúa con el nuevo Rector Doctor José Narro Robles.

El Plantel ha recibido un gran apoyo sobre todo en el mantenimiento y modernización de aulas, centros de cómputo, auditorio, gimnasio y salones de actividades artísticas, especialmente los salones de danza, teatro, coro y estudiantina. Se acondicionó una Aula con equipo dado en comodato por Telmex y se dignificaron las casetas de vigilancia.

En el edificio "A" se cambió la banquetta, se sustituyó

toda la tubería y se cambiaron registros.

Entre los últimos trabajos se sustituyeron la red hidráulica y los registros; se remodeló el área de servicios escolares; se construyó una moderna Mediateca y dos Laboratorios de Idiomas y, en breve, se inaugurará el edificio de Laboratorios de Ciencias Experimentales con ocho laboratorios de ciencias con equipo de alta tecnología.

Se trabaja arduamente en la concientización y cuidado de las instalaciones universitarias, el respeto entre los miembros de la comunidad y en el incremento de actividades académicas para mejorar el nivel de egreso de los estudiantes.

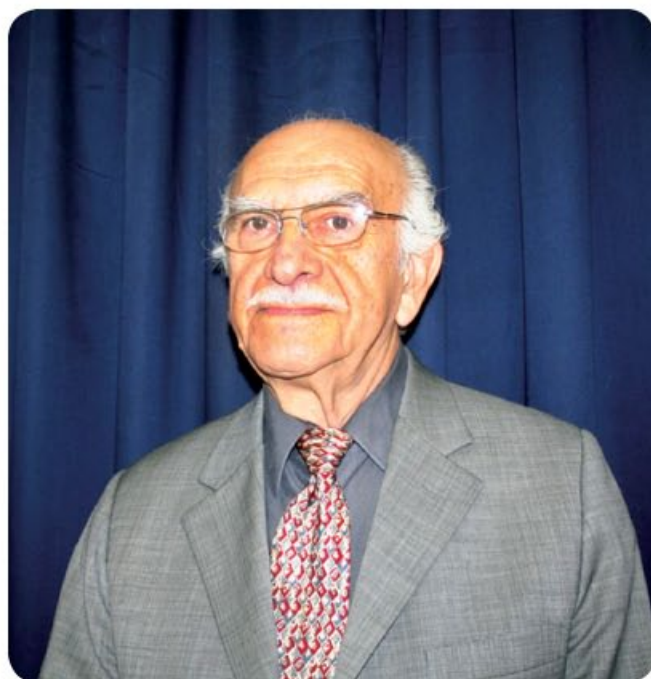




GENERACIONES 1980-2011

Ramón Enrique Mendoza Puente

Por: Alejandro Rivera Martínez.



El ingeniero Ramón Mendoza Puente fue Subteniente de infantería (marzo de 1947). Su desempeño laboral fuera de la UNAM se relaciona con diversos puestos en el sector privado, donde contribuyó a la investigación y creación de nuevos productos y fungió como Perito y Jurado ante la industria del aluminio.

También ha sido profesor de Matemáticas desde 1957 y, aunque hace veinte años se jubiló, por el compromiso y cariño hacia la Preparatoria 3, solicitó seguir impartiendo su materia por contrato, labor que desempeña hasta la fecha. Siempre interesado por el aprendizaje de los alumnos, los ha asesorado para participar en diferentes concursos interpreparatorianos en los que ha obtenido algunos premios.

Al preguntarle ¿Cómo fue su llegada de San Ildefonso a las actuales instalaciones? Nuestro entrevistado comenta:

"Muchas maestras se sentían muy mal, ya que pensaban que se iba a perder la tradición porque venían de unas instalaciones ricas en historia. En mi primer día de trabajo vi una escuela con menos presencia arquitectónica, más sencilla, moderna, con espacios abiertos, de poco tránsito, a diferencia del antiguo Plantel donde la situación era muy difícil, el tránsito se ponía muy pesado en el Centro Histórico. Al principio yo llegaba de Tultepec a San Ildefonso en 20 minutos y ya en los últimos cuartos, el acomodador de coches me esperaba tres cuartos antes para dejárselo y poder llegar a tiempo. También, el entorno era

- sigue recordando el profesor Mendoza Puente-

Como en San Ildefonso, en una ocasión sobre el sillón de la sala de maestros, agonizó un porro, conocido como "el pollo", ya no hubo este tipo de porros".

más amigable. Sentí alivio, pero extrañé la tradición del antiguo recinto, aunque la Universidad son los alumnos, los profesores y los trabajadores, no las instalaciones.

Al entrar a la sala de maestros vi nuevos compañeros; quienes éramos conocidos, sentimos cierta extrañeza de estar en este lugar. Algunos de los maestros mayores no tardaron en jubilarse. Sentí que ganábamos un espacio y comodidad en todos sentidos.

Considero que los disturbios nos han alcanzado menos que en el Centro, (pedradas y armerías), como sucedió la primera vez que llegué a San Ildefonso y no pude entrar.

En estas instalaciones ya no vi porros que asaltaran a los maestros, ni que los golpearan o les quitaran

el reloj - sigue recordando el profesor Mendoza Puente- como en San Ildefonso, en una ocasión sobre el sillón de la sala de maestros, agonizó un porro, conocido como "el pollo", por las puñaladas que le dieron "la migajota" y "la chillona"; aquí ya no hubo este tipo de porros".

Para finalizar, Ramón Mendoza Puente reitera que el perfil de los alumnos cambió, eran más jóvenes en estas nuevas instalaciones a diferencia de los estudiantes de San Ildefonso.

Fabiola Martha Villegas Torres

Por: Enrique Antonio Valdivia.

Hace ya un buen tiempo fui alumno de la Escuela Nacional Preparatoria en este plantel 3, "Justo Sierra", y cursé la asignatura *Historia de la Revolución Mexicana*, impartida precisamente por la Doctora Fabiola Villegas. En aquel entonces me llamó la atención su disposición para la enseñanza, una mujer joven y atractiva que se dirigía siempre sin excesos, con respeto y, diríase que con humildad hacia nosotros, sus alumnos.

Evoco los pasillos bulliciosos de la Preparatoria, pero también los salones de clases, en donde reflexionábamos sobre la Historia de nuestro país, guiados en nuestros juicios, con entera paciencia, por la profesora Fabiola Villegas. En este sentido siempre estaré agradecido con ella, ahora mi compañera de trabajo, porque supo plantar en mí la semilla del estudio por el

pasado cuando yo era muy joven. Todos, quienes hemos sido sus alumnos y quienes actualmente la conocemos, sabemos de la lealtad a su vocación para la enseñanza con los adolescentes.

Al respecto, la Doctora comenta que desde muy temprana edad jugaba con sus muñecas a ser maestra. Asimismo tuvieron un papel importante las "circunstancias" para que se dedicara a la docencia durante toda su vida: "Terminada la licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras me dediqué a la investigación en PEMEX; al acabarse el trabajo se me presentó la oportunidad de laborar en la Preparatoria, siendo mi primer Plantel el 9 "Pedro de Alba", para después integrarme al 3, donde definitivamente me quedé".

Para la Doctora Fabiola Villegas, la esencia de un centro educativo como la Preparatoria es

el alumnado y la retroalimentación que se produce entre éste y el profesor. De ahí su firme creencia en la necesidad de la constante actualización del historiador que se dedica a la enseñanza. "Sin la actualización —dice la Doctora— es impensable una adecuada tarea en la divulgación del conocimiento histórico entre los discípulos".

El trabajo docente de la Doctora Villegas no se puede desligar de su labor como investigadora, ya que finalmente contribuye a la difusión de la historia. Frutos de su esmero y disciplina son los siguientes libros publicados: *Alberto Beltrán: Una vida creadora*, impreso por el Seminario de Cultura Mexicana en 2005; *Alberto Beltrán y el libro ilustrado*, publicado por CONACULTA en 2007; *El minotauro triste: El artista Carlos Villegas Gutiérrez* y *El petróleo en la Faja de Oro*, ambos impresos por la editorial Impresiones siglo XXI en 2010.



Sus últimos trabajos, que espero gustoso en lo personal, son: *El Plantel 3 "Justo Sierra"* y *La imagen educativa en el arte de Alberto Beltrán*; ambas obras se encuentran en dictamen para ser publicadas por el Consejo Editorial del Plantel y por el Consejo Editorial de la

Escuela Nacional Preparatoria, respectivamente.

Por último, cabe mencionarse que la Doctora Villegas ha participado en la Preparatoria en diversos programas y proyectos institucionales: Jóvenes a la investigación, concursos interpreparatorianos, elaboración

de guías de estudio, INFOCAB, etc., que han permitido el desarrollo y la formación integral de sus estudiantes, además de que sus múltiples viajes en el extranjero le han sido de utilidad para su desenvolvimiento académico y en la elaboración de valiosos materiales didácticos.

Hay una gran vocación en mí:

Desde niña jugaba a ser maestra.

Fabiola Villegas

Roberto Millán Luviano

Por Alfonso Javier González Rodríguez.



La celebración de los treinta años de las actuales instalaciones de nuestro Plantel 3 "Justo Sierra" continúa manifestando gran júbilo entre todos sus integrantes, principalmente los fundadores que han dejado huella y dado renombre a la institución. Así pues, no podía faltar en estas páginas la presencia de otro de los maestros pioneros: Roberto Millán Luviano, quien externó, en este artículo, parte de su trayectoria académica en nuestra insigne Preparatoria.

El maestro Roberto Millán es egresado de la Escuela de Arquitectura, más tarde Facultad de Arquitectura. Posteriormente continuó en la licenciatura de Física, pero como acontecieron cambios en los programas de la Facultad de Ciencias, ingresó a la Facultad de Medicina, de la cual egresó como médico; a su vez, cuenta con la maestría en criminología. Por otro lado, el Profesor Millán Luviano forma parte, en el turno matutino, de la planta docente del

Colegio de Matemáticas, donde ha impartido las asignaturas de 4to., 5to. y 6to. Actualmente sólo se dedica a Matemáticas de 5to. grado. Asimismo, ha desempeñado por varios períodos el cargo de coordinador de dicho colegio. Fuera del Plantel 3, el maestro Roberto Millán ha sido profesor de dibujo técnico en escuelas secundarias y ha ocupado el cargo de coordinador de dibujo. También fue subdirector y luego director de la Secundaria

Diurna No. 79, así como asesor en la inspección de escuelas secundarias de la Secretaría de Educación Pública. El profesor Roberto Millán rememora el instante de su ingreso al Plantel 3 "Justo Sierra", expresando que fue el "1 de marzo de 1968 en San Ildefonso. En ese año se encontraba como director el maestro Alatorre. "Yo era joven y al presentarle mi adscripción a la escuela, me dijo : -¡Espérate, muchacho, y luego te atiende!- Al darse cuenta de que yo era maestro, expresó : -¡Disculpa, creí que eras alumno! ". Las experiencias vividas, tanto en el Colegio de San Ildefonso como en las actuales instalaciones del Plantel 3 han hecho que nuestro apreciable compañero exprese un marcado contraste entre ambos espacios, pues recuerda: "en ese

tiempo era habitual que los alumnos fueran mayores que el maestro, pues trabajaban y estudiaban; sus edades variaban entre los 30 y 40 años Trasladarse al Centro de la Ciudad de México siempre es recordar, con sabor a nostalgia, aquella época de la Preparatoria 3". El maestro Millán explicó que mudarse de San Ildefonso al Plantel actual "fue un cambio drástico: provenir de ese lugar típico y característico para permanecer en unas instalaciones modernas, con entorno diferente al del Centro de la Ciudad de México, provocó una impresión muy fuerte, a la cual todos nos fuimos adaptando poco a poco". Por último, el maestro Roberto Millán revela: "Ser universitario comprende un concepto muy profundo para mí, porque lo he

sido desde que me incorporé como alumno, a partir de Iniciación universitaria. Mi permanencia como estudiante y profesor en la UNAM ha sido prolongada. La formación que me ha dado la Universidad es vasta y he tratado de retribuir lo que me ha otorgado; al impartir conocimiento a mis alumnos, devuelvo un poco de lo que me ha proporcionado. Ser universitario implica un matrimonio con la UNAM". Gracias, maestro Roberto Millán Luviano, por habernos expresado sus pensamientos, emociones y parte de su vida académica, pues bien sabemos que profesores como usted han enaltecido este espacio que digna y orgullosamente compartimos: la Escuela Nacional Preparatoria Plantel No. 3 "Justo Sierra".

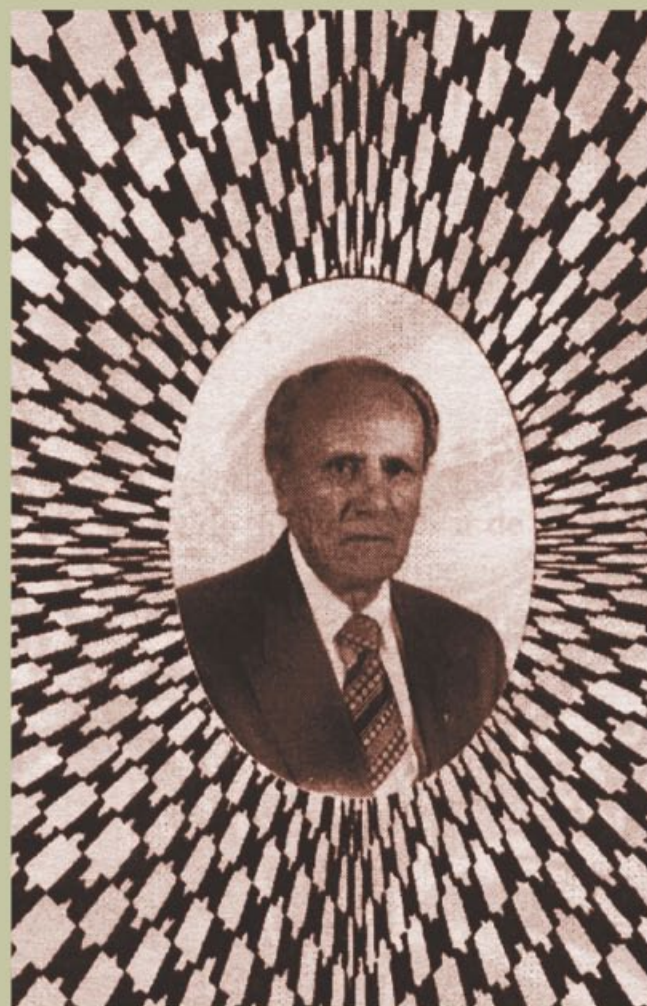
El profesor Roberto Millán rememora el instante de su ingreso al Plantel 3 "Justo Sierra", expresando que fue el 1 de marzo de 1968 en San Ildefonso.

Clemente Germán Moreno Ríos

Trabajador Administrativo Jubilado

Hoy, al recorrer nuevamente las calles del ahora llamado Centro Histórico, acude a mi memoria el recuerdo de mi ya lejana juventud, a principios de los 40, cuando estudiaba en la Escuela de Iniciación Artística No. 1 en la calle de Justo Sierra 54 (hoy desaparecida). Al terminar las clases salíamos en tropel, y con gran bullicio nos juntábamos los cinco amigos inseparables para dirigirnos a la acera de enfrente donde se encontraba la lonchería "Doña Tina", porque allí vendían unos tacos de guisado riquísimos (o al menos así nos parecían). Después de consumir cada uno nuestros tres de reglamento, dejábamos con un "disparejo" a la suerte para ver quién pagaba. Cómo nos reíamos porque casi siempre le tocaba pagar a Oswaldo, "el Brocha gorda", como lo apodábamos porque estudiaba pintura y modelado, quien, poniéndose muy serio como si fuera un gran señor, se acercaba al mostrador a pagar la fabulosa cantidad de \$1.50 (de aquel tiempo).

Luego nos deteníamos a "piropear" a las muchachas que salían de la clase de música y danza regional con sus vestidos de baile bajo el brazo. Y al despedirnos, cada cual tomaba su



¡Qué dicha enorme
para mí fue estar en
ese lugar que tanto
había admirado!, por-
que entonces tuve la
fortuna de recorrer,
en mis momentos de
descanso, aquellos
rincones llenos de le-
yendas como todo el
querido barrio uni-
versitario que recorrí
en mi juventud, siem-
pre enamorado de su
grandeza intelectual.

camino, algunos para acompañar a sus novias, otros para abordar su transporte.

Yo, con el romanticismo que siempre ha sido parte de mí, encaminaba mis pasos rumbo a la calle de Argentina por el placer de pasar frente al venerable edificio del Antiguo Colegio de San Ildefonso, donde se encontraba la Preparatoria No. 3 y, al admirar el edificio desde la acera de enfrente, recordaba embelesado a los célebres poetas que pasaron por sus tranquilos corredores que invitan a la meditación, como el insigne Manuel M. Flores, Juan de Dios Peza, Ignacio Ramírez "El Nigromante" y el malogrado poeta saltillense, Manuel Acuña. Cautivado con esos recuerdos, me encaminaba hasta la plaza de Santo Domingo, donde solía sentarme en una de sus bancas y a veces me ponía a repasar en voz baja algunos de los poemas que habíamos estado declamando en clase, pues en mi fuero interno soñaba (iluso de mí) en llegar a escribir algo tan hermoso. Y con el romanticismo a flor de piel, dejaba volar mi entusiasmo imaginándolos caminar por el barrio universitario a finales del siglo XIX.

En la hora del crepúsculo más solemne se admiraba la Antigua Escuela de Medicina que se encontraba frente a la plazuela ya mencionada. ¡Hermosos recuerdos de juventud que llevan el sabor de la añoranza!

Pero los caminos de la vida son infinitos, quién me había de decir que al paso del tiempo llegaría a trabajar en la Dirección General de Preparatoria, en el ala sur del mismo edificio donde se encontraba la Preparatoria 3.

¡Qué dicha enorme para mí fue estar en ese lugar que tanto había admirado!, porque entonces tuve la fortuna de recorrer, en mis momentos de descanso, aquellos rincones llenos de leyendas como todo el querido barrio universitario que recorrí en mi juventud, siempre enamorado de su grandeza intelectual.

¡Ah, querido barrio de mis recuerdos, cómo te has perdido entre el tráfigo de la modernidad, hoy te han convertido en el paraíso de ambulante. Hoy tal vez, como muchos estudiantes que pasaron por tus aulas, llevo tu recuerdo en mi mente y en mi corazón.

Porque esos recuerdos de juventud se quedan grabados en el alma ¡para siempre!.

Reflexiones sobre la enseñanza a dos años de mi ingreso a la Preparatoria 3

Prof. Ismael Hernández Lujano

Todo mundo lo sabe, en nuestra labor los profesores no sólo enseñamos, también aprendemos: aprendemos mucho sobre nuestra propia disciplina, sobre el oficio de enseñar, sobre los adolescentes, sobre la sociedad y sobre nosotros mismos; sin embargo, esta situación peculiar del docente, de enseñar y aprender al mismo tiempo, no se comprende plenamente hasta que se vive. En febrero de 2011 cumplí dos años de haberme incorporado a la planta docente de la Preparatoria 3 por lo cual es hora de hacer un recuento de lo mucho que he aprendido. Como parte de este inventario deseo compartir las presentes reflexiones:

1. *Aprender a aprender.* A los profesores de nuevo ingreso se nos habla de constructivismo en los cursos de inducción, se nos dice que la labor del profesor no es sólo dar conocimientos a los alumnos, como si se tratara de llenar un recipiente vacío, sino impulsarlos a que adquieran el deseo y la pasión por el saber, así como proporcionarles las herramientas necesarias para adquirir los conocimientos por sí mismos; en suma, que los jóvenes no son una botella que hay que llenar, sino un fuego que hay que encender, como diría Montaigne. Todo esto se sintetiza en una frase: aprender a aprender. A primera vista la frase parece paradójica: se nos pide desde el principio la habilidad que se supone vamos a adquirir: que sepamos aprender cuando no sabemos hacerlo, pues justo lo que vamos a aprender es... a aprender.

La salida de enredos conceptuales de este tipo suele ser simple: aprendemos a aprender... aprendiendo. Esto me recuerda lo que dice Aristóteles cuando habla del origen de la virtud. Nos dice que ésta se adquiere por hábito, de manera que uno aprende a ser valiente o justo, realizando actos de valentía y de justicia. La paradoja estaría en que si llevo a cabo tales actos, es porque ya soy valiente o justo; con lo cual caemos en un círculo, pero no es así, pues no basta con ejecutar tales actos sino que hay que realizarlos como lo



Foto: Erick Contreras Campuzano

haría una persona valiente y justa, es decir, con plena conciencia, intención y determinación de hacer precisamente esos actos virtuosos. Aunque parezca obscuro y complicado, lo cierto es que la virtud sólo puede venir de la práctica de la virtud.¹

De manera análoga, aprendemos a aprender aprendiendo, practicando el aprendizaje pero como lo haría alguien que ya lo sabe, con los requisitos señalados por el filósofo: conciencia, intención y determinación de aprender. Tal es la idea de Frida Díaz Barriga: "Aprender a aprender implica la capacidad de reflexionar en la forma en que se aprende y actuar en consecuencia, autorregulando el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adaptan a nuevas situaciones."²

Me parece que la clave está en que se habla de reflexionar sobre

¹ "Pero —se lamenta Aristóteles— los hombres en su mayoría no proceden así, sino que refugiándose en las teorías, se imaginan hacer obra de filósofos, y que por este medio serán hombres perfectos, haciendo en esto como los enfermos que prestan diligente oído a los médicos, y luego no hacen nada de lo que se les prescribe. Y así como estos no tendrán salud en su cuerpo con esta terapéutica, tampoco aquellos, filosofando de este modo, la tendrán en su alma". Aristóteles. *Ética Nicomáquea/Política*. México, Porrúa, 2010. p. 28.

² Frida Díaz Barriga. *Enfoques de enseñanza*.

(http://ipes.anep.edu.uy/documentos/curso_dir_07/modulo2/materiales/didactica/enfoques.pdf)

el propio aprendizaje, de hacerlo consciente y, sobre todo, de tener el empeño y determinación de aprender. Cuando simplemente aprendemos un contenido específico, lo hacemos de manera automática, sin darnos cuenta de cómo es que aprendemos. Se suele creer que el aprendizaje es mecánico, que basta con escuchar al profesor o con mirar cómo se hacen las cosas y, sin embargo, no es así. Quien aprende solamente contenidos específicos dependerá siempre de un maestro, no podrá hacerlos crecer ni conectarlos con otros que ya tiene; en cambio quien aprende a aprender puede encontrarlos por sí mismo, los puede profundizar y hasta generar. Si somos conscientes de que aprendemos y de cómo lo hacemos, también podemos guiar y administrar nuestro propio aprendizaje pero si no hay tal conciencia, estamos a merced de factores exteriores tales como el profesor, los ciclos escolares, etc.

2. *Aprender a enseñar.* Estas tesis sobre el aprendizaje me han llevado a reflexionar de diversas maneras sobre la enseñanza ya que, si el aprendizaje real o efectivo no es una simple actividad mecánica o automática, la verdadera enseñanza tampoco lo es. Mi conclusión es que los muchachos deben aprender a aprender y los profesores debemos *aprender a enseñar*. La verdadera enseñanza implica conciencia de

lo que se hace, reflexión sobre el modo y los contenidos que se enseñan y, por tanto, implica también la capacidad de regular la propia enseñanza,³ la intención y decisión de enseñar. Del mismo modo que la posesión de un conocimiento por parte de un estudiante no siempre va unida a la capacidad de encontrarlo por sí mismo, el conocimiento de cierta materia, por parte del profesor, no significa que sepa enseñarla. Es común que los alumnos reconozcan que algún profesor sabe mucho de su materia pero no sabe explicarla y no encuentra los métodos para hacerse entender. Así, quien desea ser profesor, debe aprender dos profesiones: la de su materia o disciplina y la de la enseñanza. Un químico no necesariamente es un profesor de química, un biólogo no necesariamente es un profesor de biología y un músico no necesariamente es un profesor de música aunque, naturalmente, no puede haber un profesor de química que no sea químico. Quien desee ejercer la química, no necesita saber de enseñanza, pero quien desea ejercer la

³ Si se trata de que el profesor sea activo y consciente de su propia labor, de que la guíe y decida sobre ella, entonces se debe estar en condiciones de decidir qué enseñar y cómo hacerlo. En este sentido resulta vital la libertad de cátedra pero no sólo eso, sino la participación consciente de los profesores en la elaboración de los planes de estudio y mediante canales institucionales de apertura e inclusión.

enseñanza de la química debe saber las dos cosas: química y didáctica.

Esto nos pone frente a un problema serio: se necesita vocación por la enseñanza y haberla elegido. No todos los estudiantes de ingeniería, por ejemplo, desean dedicarse a la docencia (a ser profesores de matemáticas); seguramente muchos, sospecho que la mayoría, desea ejercer de otro modo su profesión, tal vez construyendo puentes o presas. Esto nos lleva a una pregunta terrible: ¿cuántos profesores de matemáticas o de anatomía, por ejemplo, quisieran ejercer su profesión fuera de las aulas? ¿Cuántos de nuestros colegas son profesores sólo porque no hallaron otro lugar dónde ejercer su profesión? Lamentablemente no son pocos, por eso decimos también que la enseñanza es una profesión; no es lo mismo ser arquitecto que profesor de matemáticas o de dibujo; ser profesor es una profesión, una vocación.

Después de dos años de experiencia en nuestro plantel, comprendo de manera profunda que el primer compromiso o desafío de quien enseña es aprender a enseñar, volverse un profesional, no sólo en su disciplina, sino un profesional de la enseñanza. Pero ¿cómo se aprende a enseñar? En primer lugar, enseñando. Nuevamente parece que hay una

contradicción, pero en realidad el asunto es sencillo. Willard Raller nos menciona que:

“No es con el fin de desacreditar la formación docente que señalamos el hecho de que los maestros actualmente aprenden a enseñar enseñando. El maestro obtiene algo de experiencia que no está incluido en sus cursos “profesionales”; un algo inasible que es difícil de meter entre las portadas de un libro u organizar para exponer en clase. Ese algo inasible es cierta intuición social.”¹

No basta con llegar al salón de clase y vaciar el balde de los conocimientos sobre los alumnos, no basta con simplemente enseñar; hay que estar atentos, reflexionar sobre lo que hacemos, observar las reacciones de los alumnos, meditar sobre nuevos caminos y, para todo ello, se requiere un gran derroche de energía, de atención y, por qué no, de amor por los alumnos, de conciencia de la necesidad de que aprendan y de *confianza* en que puedan hacerlo pues no tendría caso esforzarse en esta labor si sospecháramos que no rendiría

¹ Willard Waller. “¿Qué obtiene el maestro de la experiencia?” en Arroyo, Margarita (Compiladora). *La atención del niño preescolar entre la política educativa y la complejidad de la práctica*. México, Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca/Fundación SNTE para la cultura del maestro mexicano, A.C. 1995. pp. 82 y sigs.

ningún fruto.

Sin duda sería una tragedia que cumpliera veinte años en el aula sin haber aprendido a enseñar, sea porque nunca me lo propuse o porque nunca se me haya ocurrido que se puede aprender a enseñar o que no sé hacerlo. Dos años como profesor de la Preparatoria 3 me han servido para confirmar, en lo más profundo, que la docencia es *una profesión, un oficio* con características, técnicas y claves propias y que, como tal, *debe ser aprendido*.

Pero esta labor de reflexión sobre qué enseñamos y cómo lo hacemos no necesariamente es una tarea solitaria, mucho ganamos con escuchar a los colegas y conocer sus experiencias. Ése es, y no otro, el sentido de los cursos de formación: crear un espacio para compartir nuestras vivencias, un espacio para reflexionar juntos. Los seminarios, encuentros, congresos y otros foros de reflexión colectiva como, *Expresión Justo Sierra*, son indispensables para convertirnos en profesionales de la educación.

¡Ahora sí!

Por Graciela Noyola

Esta mañana al bajar del autobús, Pablo tuvo la seguridad de que no sería un día cualquiera. Estaba decidido a recomenzar. Así se lo había dicho a su madre y quería cumplir. Es cierto que se vio un poco forzado, pero... ¡caray!, no podía echar por la borda, así como así, la imagen de la Jefa quemándose el pulmón en el lavadero para ganar unos centavos; no podía negar, tan a lo bestia, ese dolor incierto experimentado cuando ella le dijo que era un vago, un mantenido, un bueno para nada...

Sintió feo. Un hueco se formó en su estómago cuando, al mirarla, topó con unos ojos apagados, cuando un macilento rayo de sol lo hizo fijar su atención en su espalda encorvada, en el cartón de sus manos y en su piel sin luz. No pudo soportar tal sensación. Entonces, salió dejando constancia de su rabia en un portazo.

Su madre era joven, pero aparentaba diez años más, y todo por el maldito trabajo.

No sabría explicar cómo o qué sucedió de pronto en lo más profundo de su mente, fue como si ríos desbordados lo hubieran golpeado de improviso, dejando al descubierto una verdad diáfana, hasta ese momento, ignorada. El anhelo de un viento de cambio lo sacudió intempestivo.

Ahora sí, se acababan las horas en las canchas, los ligues con las chavas, los reventones y las discusiones “filosóficas” con la banda, al calor de unas chelas en las últimas horas, en el antro cercano a la Prepa. Claro, a los cuates, esta decisión les caería como agua helada; se imaginaba ya la cara del “Copetes” y su risa burlona, o la miradita inquisidora de “El Calaco”; debía reconocer que la bronca con “El Chorky” iba a armarse en grande. Al “Chorky” le gustaban los que jalaban parejo y, pecado capital era ser “matado” y “maricón”. Pero él ya se las compondría: iba a terminar la Prepa a como diera lugar (aunque le llamaran rajón y aunque tuviera que cursar las endiabladas *matebrútcas*).



Imágenes:
Alumnos de pintura V del
profesor José Salomé
Villavicencio Trejo.

Sí, nadie en este mundo cambiaría su pensamiento: aguantaría las clases de Literatura, de Historia, incluso, de Zoología o de lo que fuera, pero no se haría "fósil" en la Prepa. Juró —como que se llamaba Pablo— que terminaría una carrera universitaria y luego, con su título, conseguiría un buen empleo.

¡Eso era! Desde ese momento, ¡adiós flojera!, nada de seguir pensando estupideces y rollos pesimistas.

Cuando cruzó la reja de entrada, se prohibió, enérgicamente, recordar siquiera que era hijo natural. Total, con padre o sin él, estaba vivo. Era mejor creer que la Jefa se ponía flamenca por tanto trabajo, por la falta de billete para pagar la pocilga donde vivían y que, por eso, exageraba cuando le decía que había nacido por accidente y sólo para chingarle la vida.

Pablo se prohibió también concebir ideas descabelladas, como ésa de matar al Eusebio, el marido de la Jefa, cuando llegaba borracho y armaba pleito con todos.

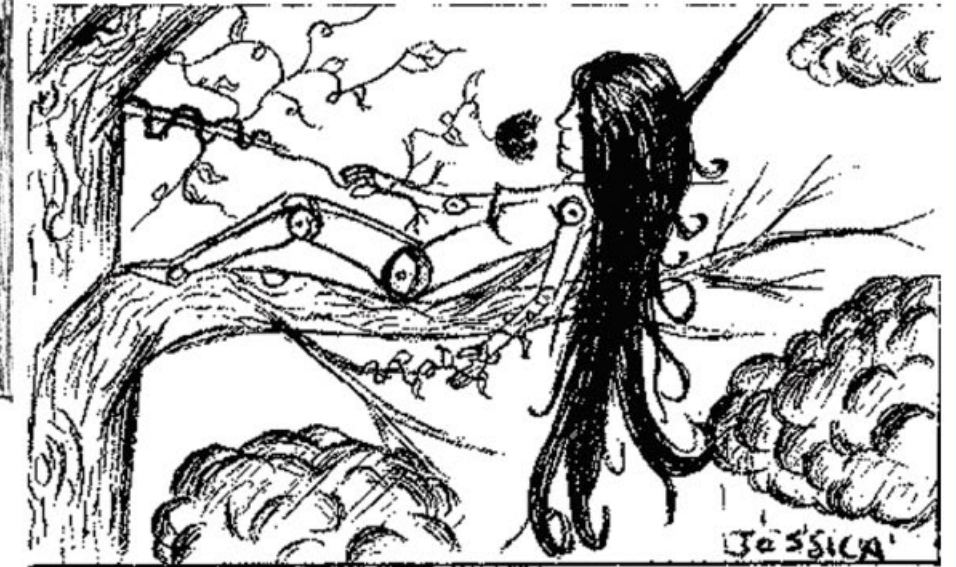
Desde ese día, su actitud sería otra: entrar a clases, tomar apuntes... darle duro al estudio y ser hombre de bien. Por algo el sol era hoy más ardiente. Era su oportunidad y lo sabía.

Se encaminó al salón, escuchó la clase en turno (nunca estuvo tan atento). Las horas de ese día pasaron sin sentir. Pablo salió con su pequeña felicidad a cuestas.

Llegaría al cantón y le diría a su madre que había sido derecho, que había cumplido. Casi podía imaginar su sonrisa de satisfacción y, quizá, ¿por qué no?, de orgullo, (era tan fácil soñar con un final de película). Tomó el pesero como de costumbre, le pareció interminable el trayecto. Bajó de prisa, dobló la esquina y se detuvo en seco: ahí estaba la Jefa, echada del cuartucho inmundo, con su montón de trebejos a mitad de la calle, con sus ojos en dirección a la nada, sin más esperanza que la acera.

Como un torbellino, volvió la sensación aquélla en el estómago, un puñetazo invisible en quién sabe qué parte de su ser. El mundo lo lanzaba de nuevo, sin remilgos, al lado oscuro, y una voz, martillando en sus oídos, le recordaba sus intenciones fallidas. Estuvo a punto de dar media vuelta y alejarse del lugar. Todo apestaba a fracaso y perdición.

Caía la tarde en la ciudad de piedra. Como una llamarada surgió imponente entre el polvo y el desastre, el espíritu forjado en la batalla cotidiana. Pablo comprendió, entonces, que no era un día cualquiera: estaba decidido a recomenzar.



A los chavos de Prepa 3,
quienes viajan en el Metro
y en peseros, y son capaces
de luchar por un mundo mejor



Colabora con nosotros

Invitamos a la comunidad a participar con artículos o creaciones artísticas que enriquezcan el contenido de la *Revista Expresión Justo Sierra*.

El material deberá ser entregado en la Secretaría Académica con las siguientes características:

- las siguientes características:
- Documentos originales.

El artículo se entregará en CD o al correo electrónico:

- prepa3justosierra@yahoo.com.mx

Extensión máxima cuatro cuartillas (una cuartilla consta de 27 líneas a doble espacio), en Word y letra Arial a 11 puntos, texto justificado.

- Referencias a pie de página con el aparato crítico tradicional.

Las fuentes de consulta o ficha bibliográfica se incluirán al final de los artículos en el orden correspondiente. Se deberá incluir los datos del autor: nombre completo, colegio y teléfono para aclaraciones en caso de que sea necesario.

- En cuanto a las imágenes y gráficos deberán ser originales y presentarse aparte (formato .JPG o .TIFF).

Para su publicación, los artículos serán evaluados por el Consejo Editorial de la *Revista Expresión Justo Sierra* y cada autor deberá guardar una copia, ya que no se regresará el artículo original.